



LECCIÓN 112
Tercer Repaso ~ Lección 93 y Lección 94

Comentario de Sarah:

Afirmamos hoy: "**La luz, la dicha y la paz moran en mí**" (L.112.(93).1.1) y permitimos que los pensamientos relacionados vengan a la mente. Recordamos también que la luz, la dicha y la paz moran en nuestros hermanos. Hoy pido ayuda para liberar la impaciencia que tantas veces parece regir mi vida viéndola como lo que es. Cuando estoy impaciente, estoy dando realidad a las cosas en la ilusión que creo que se interponen en mi camino. Reconozco que estoy regalando mi poder voluntariamente, y tengo la creencia de que las cosas deberían ser diferentes de lo que son. Que todas las cosas sean exactamente como son. Me doy cuenta de que he fabricado la vida a mi alrededor. La he fabricado alrededor de lo que quiero, de mis miedos y de mis necesidades, y este es el falso yo, que no es un "yo" malo, sino que simplemente no es real. Puedo verlo como lo que es y elegir reconocer que puedo ver a través del disfraz de este falso yo. Hago esto como el que es consciente de que es el observador inmutable. Jesús me recuerda que puedo elegir de nuevo ver la ilusión por lo que es. No tiene poder excepto el que yo le doy. Si le doy poder, puedo preguntarme por qué querría tirar mi paz a la basura dando poder a lo que está fuera de la mente. Mi mente es causa y el mundo es efecto, no al revés.

Elijo hoy liberar las expectativas de cómo debería ir el día. Elijo estar contenta, sabiendo que soy el hogar de la luz, y no hay nada que pueda hacer para cambiar este hecho. Elijo recordar que la paz ya es mía y la dicha ilumina mi mente. Sólo mis oscuros pensamientos del ego oscurecen lo que ya es mío. Yo soy como Dios me creó. Esa es la verdad de mi existencia. Me quedo atrapada y perdida en la ilusión, creyendo en su realidad. Gracias, Dios, por mostrarme la puerta de regreso a mi verdadero Ser, de vuelta a la verdad de quién soy en realidad. Mi naturaleza, cuando no se ve obstaculizada por ilusiones, irradia luz. Si yo soy el hogar de la dicha, entonces el dolor y la tristeza son antinaturales para mí. Mi naturaleza es de Dios. Él es mi hogar. Su Voluntad es la mía. "**Les doy la bienvenida** [luz, dicha y paz] **a la morada que comparto con Dios porque formo parte de Él.**" (L.112. (93). 1.3)

Me comprometo a que hoy sea un día que traiga esta paz y dicha a cada encuentro. Todos los que conozco hoy me ofrecen otra oportunidad de verlos a través de los ojos de Cristo. Cada encuentro es uno donde el amor se extiende, o escuchamos el llamado al amor. Todos somos Uno. Si he de entender esto, debo ver a cada hermano igual que yo, con el mismo ego demente y el mismo Ser De Cristo. Las diferencias afirman que estoy separado. El juicio a mi hermano me muestra que estoy tratando de lograr mi inocencia a expensas de otro. La verdad es que todos somos inocentes y todos compartimos el mismo ego y el mismo Espíritu. Cuando juzgo y veo la culpa y las diferencias, voluntariamente las traigo a la consciencia y pido ver a cada hermano verdaderamente. La sinceridad y el deseo nos llevarán muy lejos el día de hoy.

Recientemente experimenté cuán importante es la convicción y la dedicación para mi sanación. Experimenté el poder de la convicción al elegir absolutamente negarme a tolerar los pensamientos de preocupación en mi mente. Después de esa experiencia, leí en el principio de los milagros

número 14: **"Los milagros dan fe de la verdad. Son convincentes porque proceden de la convicción. Sin convicción degeneran en magia, que es insensata y por lo tanto destructiva; o más bien, el uso no creativo de la mente."** (T.1.I.14.1-3) (ACIM OE T.1.I.14)

No diré mucho sobre estas breves Lecciones de Repaso, sin embargo, comentaré brevemente sobre la Introducción al Repaso diariamente para mantenernos enfocados en lo que Jesús dice para motivarnos a seguir aplicando estas Lecciones. Él nos anima a aplicar las enseñanzas a los eventos de nuestro día para que no solo hagamos una larga práctica matutina y vespertina y luego sigamos con los asuntos del día sin aplicar la Lección. En la introducción al Tercer Repaso, Jesús nos dice: **"Los ejercicios a llevar a cabo a lo largo del día son igualmente importantes, o incluso más importantes."** (L. RIII.IN.9.1)

Significa que los aplicamos a cada situación, cada problema y cada dificultad que encontramos. Significa que nos mantenemos atentos para observar nuestros pensamientos y monitorear nuestros sentimientos durante todo el día. Significa que aplicamos las lecciones y no las dejamos de lado después de nuestra meditación matutina. Por lo tanto, tienen un valor incalculable para demostrar el valor de todo el plan de estudios que él ha establecido tan cuidadosamente para nosotros. **"Durante estos repasos subrayamos, la necesidad de no dejar que lo aprendido permanezca inactivo entre tus dos sesiones de práctica más largas."** (L. RIII. IN.10.1)

Él nos está ayudando a establecer la práctica como un hábito que traemos a todo lo que hacemos. Insta: **"No es cuestión de repetir el pensamiento y luego olvidarte de él."** (L.RIII. IN.11.3) Podemos experimentar un valor ilimitado cuando mantenemos el pensamiento activo en el repertorio de respuestas disponibles para nosotros con respecto a los problemas, necesidades y preocupaciones que surjan. Puede parecer solo un pequeño pensamiento de ansiedad, un pequeño malestar o una aparentemente pequeña irritación, sin embargo, cada pensamiento como este perturba nuestra paz mental. No dejes pasar ningún pensamiento perturbador sin llevarlo a la conciencia y liberarlo voluntariamente. Decídate hoy a no usar a ninguna persona, ninguna situación o cualquier dificultad que percibas, para abandonar tu verdadero Ser. Me encanta la forma en que Eckhart Tolle lo expresa cuando dice: "Cualquiera que sea el momento presente, acéptalo como si lo hubieras elegido. Trabaja siempre con él, no en contra de él. Esto transformará milagrosamente toda tu vida". De hecho, somos nosotros los que lo hemos elegido. La vida está orquestada para nosotros y por nosotros para nuestro bien más elevado. Somos nosotros los que lo configuramos para facilitar el despertar a la verdad de nuestra realidad. Eso es lo que nuestras vidas nos ofrecen cuando se usan como un aula para deshacer el falso yo, que es experimentar la muerte del ego antes de la muerte del cuerpo.

Recuerda, se nos pide que tomemos cinco minutos a primera hora de la mañana y a última hora de la noche para reflexionar sobre las Lecciones. **"La luz, la dicha y la paz moran en mí. Soy la morada de la luz, la dicha y la paz. Les doy la bienvenida a la morada que comparto con Dios, porque formo parte de Él."** (L.112.(93).1.1-3) Y, **"Soy tal como Dios me creó. He de ser eternamente como siempre he sido, al haber sido creado por el Inmutable a Su Semejanza. Y soy uno con Él, así como Él es uno conmigo."** (L.112.(94).2.1-3) No hay nada que podamos hacer para cambiar la verdad sobre nosotros mismos. Todo lo que hemos hecho es permanecer inconscientes de quiénes somos, pero todo eso ahora se puede cambiar con dedicación y motivación.

"Luego piensa en ellos [las ideas y comentarios para los ejercicios], mientras dejas que tu mente las relacione con tus necesidades, tus problemas aparentes y todas tus preocupaciones." (L.RIII.IN.5.3) Básicamente estamos dejando que los pensamientos relacionados vengan a abordar cualquier necesidad, problema o preocupación que traigamos a

esta práctica. Deja que los pensamientos surjan sin tu esfuerzo. Simplemente permite que emerjan. Son indicaciones del Espíritu Santo, que te proporcionan guía durante todo el día. Ya tenemos la respuesta a cualquier problema que percibamos.

Haz esta práctica con estas ideas en tu mente, y **"Ten fe en que sabrá usarlas debidamente, pues para tomar sus decisiones cuenta con la ayuda de Aquel que te dio los pensamientos a ti"**. (L. RIII. IN.6.2) **"Ten fe, durante estos repasos, en que los medios que el Espíritu Santo utilizan [el perdón] no pueden fallar."** (L. RIII. IN.6.4) Se nos dan los medios para liberar todos los pensamientos que obstaculizan nuestra paz al asumir la responsabilidad de ellos. Nunca se trata de perdonar a nadie; sino de traer los pensamientos que proyectamos en los demás de vuelta a nuestras propias mentes y perdonarnos a nosotros mismos por usar a los demás para obstaculizar nuestra paz y alegría.

Recuérdate a tí mismo que debes hacer la lección con frecuencia a lo largo del día: a la hora en punto, la primera idea y media hora más tarde la segunda idea, dando a la idea un repaso breve pero serio.

Amor y bendiciones, Sarah
huemmert@shaw.ca

Publicado en DAILY LESSON MAILING por <http://www.jcim.net>
ÚNASE A LA LISTA DE CORREO AQUÍ: <http://bitly.com/CIMSMailingList-Signup>